



UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
DE CUENCA

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA**  
*Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo*  
**UNIDAD ACADÉMICA DE BIENESTAR Y SALUD**  
**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA CONFLICTO**

**PARENTAL PERCIBIDO Y PRÁCTICAS DE  
CRIANZA DE LOS PROGENITORES DE CENTROS  
EDUCATIVOS DE LA CIUDAD DE CUENCA**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL  
TÍTULO DE LICENCIADO(A) EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**AUTOR: MISHHELL MERCEDES ANDRANGO MALAN  
TANIA MARIUXI CAÑAR CAMACHO**

**DIRECTOR: VERONICA ISABEL PAREDES TELLO**

**CUENCA - ECUADOR**

**2024**

**DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO**



**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA**  
*Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo*  
**UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR**  
**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**CONFLICTO PARENTAL PERCIBIDO Y PRÁCTICAS DE  
CRIANZA DE LOS PROGENITORES DE CENTROS  
EDUCATIVOS DE LA CIUDAD DE CUENCA**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL  
TÍTULO DE LICENCIADO(A) EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**AUTOR: MISHHELL MERCEDES ANDRANGO MALAN  
TANIA MARIUXI CAÑAR CAMACHO**

**DIRECTOR: VERONICA ISABEL PAREDES TELLO**

**CUENCA-ECUADOR**

**2024**

**DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO**



**Declaratoria de Autoría y Responsabilidad**

**Mishell Mercedes Andrango Malan** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0605436260** y **Tania Mariuxi Cañar Camacho** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° 2250304728. Declaramos ser las autoras de la obra: “**Conflicto parental percibido y prácticas de crianza de los progenitores de centros educativos de la ciudad de Cuenca**”, sobre la cual nos hacemos responsables sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaramos que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximimos a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaramos finalmente que nuestra obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también nos responsabilizamos y eximimos a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **08 de octubre de 2024**

F:   
**Mishell Mercedes Andrango Malan**  
C.I. **0605436260**

F:   
**Tania Mariuxi Cañar Camacho**  
C.I. **2250304728**

Cuenca, 07 de octubre de 2024

## CERTIFICACIÓN

Yo **Verónica Isabel Paredes Tello**, con cédula de identidad N° **0105881502** en calidad de Director del Trabajo de Titulación con el tema: **“Conflicto parental percibido y prácticas de crianza de los progenitores de centros educativos de la ciudad de Cuenca”**, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por Mishell Mercedes Andrango Malan y Tania Mariuxi Cañar Camacho, bajo mi supervisión.

Atentamente;



Firmado electrónicamente por:  
**VERONICA ISABEL  
PAREDES TELLO**

Mgs. Verónica Isabel Paredes Tello.

**DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**  
**DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

## **Agradecimiento**

Quiero agradecer, en primer lugar, a Dios y a la vida por las oportunidades que me han brindado. A mi familia, especialmente a mis padres, Sebastián Andrango y Mercedes Malan, quienes han sido mis guías y no me han dejado caer ante la adversidad. A pesar de la distancia, siempre han estado a mi lado, brindándome su apoyo incondicional a lo largo de todos estos años de estudio.

También quiero agradecer a mis hermanos, Joan Andrango y Danna Andrango, por ser una parte fundamental en mi vida. Siempre me han dado la fuerza y motivación para seguir adelante, pensando en el bienestar de nuestra familia. A pesar de la distancia, nunca dejaron de animarme a no rendirme y a culminar mis estudios, con la esperanza de volver a estar juntos.

Agradezco profundamente a mi compañera y mejor amiga de la universidad, Tania Cañar, quien ha sido un pilar esencial en este camino. Desde el inicio, su apoyo incondicional y compañía han sido fundamentales, impulsándome a superar los desafíos y compartir los logros. También a las personas importantes en mi vida, a pesar de que ahora no siguen siendo parte de mi vida fueron muy importantes en los momentos de más vulnerabilidad y estuvieron para mí como un apoyo incondicional y siempre les guardare un cariño muy especial.

Por último, pero no menos importante quiero agradecer a mi universidad por haberme brindado la oportunidad de formar parte de su población académica al otorgarme una beca por excelencia académica, a mis docentes por permitirme aprender de ellos y todo su conocimiento que me ha servido no solo a nivel académico sino me han permitido afrontar grandes desafíos en mi vida, en especial a mi tutora de tesis la Mgs. Verónica Paredes, que más que una docente fue un modelo a seguir, una guía y un apoyo al encontrarme en otra ciudad sola.

## **Dedicatoria**

Quiero dedicar esta tesis primeramente a mi familia, en especial a mi hermana Danna que sin importar los problemas que he tenido ella siempre ha estado a mi lado siendo un poyo, escuchándome y haciéndome compañía cuando sentía que no podía más, con su alegría me ayudaba a salir de problemas muy complicados y me permitía ver una luz entre tantas tinieblas, desde niñas ella ha sido y siempre será mi persona más importante.

Tengo la profunda esperanza de que este trabajo, realizado con esfuerzo y dedicación, pueda ser un faro de luz para las futuras generaciones en su camino hacia una mejor convivencia familiar. Deseo que este modesto aporte académico, fruto de nuestro compromiso y pasión, sea valorado y considerado en la búsqueda de soluciones que promuevan relaciones familiares más saludables

Con todo el cariño

*Mishell Andrango*

## **Agradecimientos**

Agradezco de manera especial a mis padres, Luz y Enrique, por ser el pilar fundamental en cada etapa de mi vida. Gracias por brindarme siempre el apoyo necesario para culminar mis estudios y por buscar la mejor opción para que pudiera lograr mis metas, aunque eso implicara vivir lejos de ustedes durante toda la carrera.

A mis hermanos y hermanas, por ser una parte importante de mi vida y por brindarme su apoyo incondicional a lo largo de este proceso. En especial, quiero agradecer a mi hermano Jinnson, con quien compartí toda mi carrera, ya que ambos tuvimos que trasladarnos a otra ciudad para seguir creciendo académicamente.

A mis amigas que me acompañaron a lo largo de todo este proceso, en especial a mi amiga y compañera de toda la carrera, Mishell. Desde el primer ciclo comenzamos este camino juntas, y juntas lo concluimos. Gracias por compartir este viaje y por hacer de nuestra tesis el broche final de este gran esfuerzo.

Por último, pero no menos importante, quiero expresar mi profundo agradecimiento a la Universidad por la beca otorgada, que me brindó la oportunidad de acceder a esta experiencia académica, sin la cual este logro no habría sido posible. Agradezco también a todos los docentes que, a lo largo de mi formación, me guiaron y contribuyeron a mi desarrollo profesional. En especial, extendiendo mi gratitud a la Mgs. Verónica Paredes, mi tutora en esta investigación, por su invaluable orientación y constante apoyo.

## **Dedicatoria**

En primer lugar, dedico este logro a mí misma por haber superado cada obstáculo que se presentó a lo largo de este proceso. Por haber tenido la fortaleza para sobrellevar la distancia con mi familia y por haber perseverado, incluso en los días y noches en que sentía que ya no podía continuar.

Dedico este logro también a toda mi familia: mis padres, hermanos y sobrinos, quienes han estado presentes en cada etapa de mi vida. A pesar de los obstáculos que hemos enfrentado, quiero que sepan que siempre serán lo más valioso para mí.

Con todo el amor.

*Tania Cañar*

## Resumen

El conflicto parental influye en las prácticas de crianza (positivas y coercitivas), afectando cómo los padres establecen límites, brindan apoyo y manejan las conductas. Se plantea que, a mayor conflicto parental, mayor disfuncionalidad en la crianza, subrayando la importancia de mejorar la comunicación y resolución. El estudio busca determinar la relación entre el conflicto parental percibido y las prácticas de crianza en progenitores de niños de 2 a 12 años en la ciudad de Cuenca-Ecuador. Para ello, se utilizaron las escalas PAFAS y ACPAR para recopilar datos de una muestra de 325 participantes, quienes proporcionaron información, y firmaron el debido consentimiento informado. El análisis, que incluye estadística descriptiva y pruebas de correlación, revela que el 20.9% de los padres se perciben con una actitud alta hacia la resolución de conflictos, mientras que el 25.5% muestran una actitud baja. En cuanto a la percepción del otro progenitor, el 20.9% lo ve con alta disposición para resolver conflictos, y el 28.9% lo percibe con baja disposición. Respecto a las prácticas de crianza, el 20.6% reporta un uso alto de prácticas coercitivas y el 23.1% un uso alto de estimulación positiva. La correlación entre prácticas de crianza y conflicto parental percibido es baja (0.019), sin significancia estadística ( $p = 0.735$ ), sugiriendo que no hay una relación relevante entre estas variables en la muestra analizada. Las conclusiones sugieren que, a pesar de los conflictos parentales percibidos, no se afectan significativamente las prácticas de crianza.

**Palabras clave:** Conflicto parental, prácticas de crianza, crianza coercitiva, estímulos positivos.

## **Abstract**

Parental conflict influences parenting practices (positive and coercive), affecting how parents set limits, provide support, and manage behaviors. It is proposed that the greater the parental conflict, the greater the parenting dysfunction, highlighting the importance of improving communication and resolution. The study aims to determine the relationship between perceived parental conflict and parenting practices among parents of children aged 2 to 12 in Cuenca-Ecuador. To this end, the PAFAS and ACPAR scales were used to collect data from a sample of 325 participants, who provided information and signed the corresponding informed consent. The analysis, which includes descriptive statistics and correlation tests, reveals that 20.9% of parents perceive themselves as having a high attitude towards conflict resolution, while 25.5% show a low attitude. Regarding the perception of the other parent, 20.9% perceive them with a high disposition to resolve conflicts, while 28.9% perceive them as having a low disposition. Concerning parenting practices, 20.6% report a high use of coercive practices, and 23.1% report a high use of positive stimulation. The correlation between parenting practices and perceived parental conflict is low (0.019) and statistically non-significant ( $p = 0.735$ ), suggesting that no relevant relationship exists between these variables in the sample analyzed. The conclusions suggest that, despite perceived parental conflicts, parenting practices are not significantly affected.

**Keywords:** Parental conflict, parenting practices, coercive parenting, positive stimuli

## Contenido

Introducción .....	11
Metodología .....	19
Diseño .....	19
Población y muestra .....	19
Instrumentos.....	19
Escala de Adaptación Infantil y Parental (PAFAS).....	19
Cuestionario de actitud ante el Conflicto Parental Auto informada y Referenciada (ACPAR).....	20
Procedimiento .....	21
Aspectos bioéticos .....	22
Análisis de datos .....	22
Resultados .....	23
Discusión.....	27
Conclusiones.....	31
Referencias.....	33

## Introducción

Las prácticas parentales, de acuerdo a Medina et al. (2022), son estrategias que tienen como objetivo orientar el comportamiento de los niños e involucran hábitos asociados a la expresión de afecto y apoyo emocional, establecimiento de límites y reglas, supervisión de actividades y seguimiento del comportamiento moral, social y académico de los niños. Según Espinosa et al. (2020), las prácticas parentales se describen como los métodos empleados por los padres para alcanzar los objetivos de socialización de sus hijos. Estas prácticas también están vinculadas con el nivel de conocimiento que los padres poseen sobre las actividades diarias de sus hijos.

Son herramientas que permiten a los cuidadores contar con guías útiles para el desarrollo de los niños y resultan fundamentales durante el proceso de socialización. Estas herramientas reflejan las creencias y experiencias que los cuidadores han adquirido en sus propios contextos de crianza (Gallego et al., 2022). Aunque pueden variar entre diferentes culturas, el conocimiento científico sugiere que todos los niños tienen necesidades básicas comunes y siguen un patrón de desarrollo predecible y universal durante los primeros años de vida. Los niños en entornos afectados por conflictos corren un mayor riesgo de exposición a la violencia, por lo que se otorga especial importancia a los entornos de cuidado (Johnson et al., 2023).

Las prácticas de crianza se refieren a las estrategias que los padres emplean para alcanzar sus objetivos en la crianza, reflejando sus actitudes hacia la crianza de los hijos. Tradicionalmente, se distinguen estilos de crianza positivos (estímulos positivos) y negativos (crianza coercitiva). Los estilos de crianza positivos se caracterizan por establecer relaciones cálidas y cercanas, fomentar el vínculo entre hermanos, promover el bienestar individual de los hijos, y favorecer una participación activa y positiva en las dinámicas familiares. En contraste, los estilos de crianza negativos se caracterizan por la severidad, como la crianza autoritaria, el castigo punitivo, la sobreprotección y el rechazo. Tanto los estilos positivos como los negativos son indicadores válidos del ajuste social de los niños y adolescentes (Niu et al., 2023).

En los estudios de Baumrind realizados entre 1966 y 1968, se identificaron tres estilos de crianza principales que emergen de la combinación de diferentes dimensiones de la práctica parental: autoritario, permisivo y autoritativo. El estilo autoritario se caracteriza por un alto nivel de control y demandas de madurez, con baja atención y claridad en la comunicación, imponiendo reglas

estrictas sin ofrecer mucho apoyo emocional ni explicaciones. Por el contrario, el estilo permisivo se distingue por una alta crianza y claridad en la comunicación, pero con un bajo nivel de control y exigencias, permitiendo que los niños ejerzan mayor autonomía y libertad sin muchas restricciones. El estilo autoritativo, en cambio, encuentra un equilibrio entre control, crianza, claridad en la comunicación y demandas de madurez, proporcionando una estructura firme pero flexible, junto con apoyo emocional y un diálogo abierto. Estas dimensiones y combinaciones de estilos parentales influyen significativamente en el desarrollo y bienestar emocional de los niños, destacando la importancia de una crianza equilibrada para el crecimiento saludable (Vasiou et al., 2023).

La práctica de crianza basada en estímulos positivos implica que los cuidadores utilizan elementos del entorno que generan respuestas favorables y placenteras en los niños para motivarlos a mantener conductas deseadas durante su desarrollo. Este se centra en reforzar comportamientos positivos mediante elogios, recompensas emocionales, y actividades agradables, creando un ambiente en el que los niños se sienten valorados y motivados a repetir acciones beneficiosas. Al enfatizar el refuerzo positivo, los cuidadores pueden fomentar el desarrollo cognitivo y emocional de los niños, promoviendo actitudes y comportamientos saludables y constructivos (Orakçı, 2020). Se observó que los estímulos positivos, aunque no afectaban directamente la velocidad o precisión de las respuestas de los niños, estaban asociados con una mayor preparación proactiva, especialmente en los más pequeños. Esto sugiere que los estímulos positivos pueden fomentar un enfoque proactivo en el que los niños están más preparados para responder a las señales de la tarea, demostrando que tanto las recompensas externas como los estímulos positivos pueden promover diferentes tipos de enfoques proactivos en los niños (Xiaoyu et al., 2020).

La crianza coercitiva forma parte de lo que se denomina crianza negativa, y se define por la aplicación de métodos duros y coercitivos por parte del cuidador hacia el niño, tales como gritos, inducción de sentimientos de culpa y el uso de bofetadas. Este tipo de crianza implica un ciclo de comportamiento donde los padres, al emplear métodos coercitivos como castigos severos y modelado de conductas inadecuadas, pueden reforzar involuntariamente comportamientos agresivos o aversivos en los niños. Esto crea una dinámica bidireccional donde tanto los padres como los hijos refuerzan y mantienen conductas coercitivas, potencialmente intensificándolas a través de interacciones familiares dominadas por refuerzos negativos (Hogye et al., 2023). Las

características principales de la crianza coercitiva se describen como el uso excesivo de tácticas como la dominación, la intimidación y la humillación para fomentar la obediencia y el éxito, prestando poca atención al bienestar emocional del niño (De Li et al., 2020).

El conflicto parental se entiende como cualquier desacuerdo, diferencia sobre asuntos de la relación familiar, abarcando tanto conflictos físicos como psicológicos (Martínez et al., 2019). Este conflicto puede provocar emociones desfavorables u hostiles entre los integrantes de la pareja. Estas pueden ir acompañadas de agresiones verbales, psicológicas o físicas, y de métodos ineficaces para resolver los conflictos (Tavassolie et al., 2016 citado en Fariña et al., 2020). La calidad de la relación de pareja es considerada fundamental para un funcionamiento familiar saludable. Todas las parejas consolidadas con hijos, independientemente de si están casadas o no, enfrentan diversos conflictos a lo largo de su relación. Esto expone a los niños a estas situaciones conflictivas, lo cual puede afectar negativamente su crianza, el comportamiento de los padres y la relación con ellos (Fariña et al., 2020).

Los conflictos y la actitud que tomamos frente a ellos pueden ser oportunidades para el crecimiento personal y el fortalecimiento de los lazos familiares si se gestionan constructivamente. Esto puede observarse tanto en la percepción individual de un miembro de la pareja (autoinformada) como en la percepción de cómo su pareja maneja la resolución de conflictos (referenciada), los temas comunes de discusión, son el dinero y el trabajo doméstico (Correa & Rodríguez, 2014). El conflicto en la pareja surge cuando existen motivaciones opuestas o malentendidos, causando insatisfacción y debilitamiento de la relación. Factores como el género, nivel educativo, edad, ciclo vital, creencias y percepciones individuales influyen en la actitud autoinformada de un progenitor. Por otro lado, la actitud referenciada se ve influenciada por la percepción de cómo el otro progenitor maneja la resolución de conflictos, incluyendo su capacidad de comunicación, su asertividad y su respeto por el “contrato emocional” de la relación. Además, factores como los celos y preocupaciones sobre la fidelidad y la inversión en la relación también juegan un papel crucial en cómo cada progenitor maneja y percibe el conflicto (Isaza, 2011)

El conflicto entre los padres y la forma en que lo enfrentan pueden tener un impacto negativo significativo en sus relaciones con los hijos. Cuando los padres no gestionan adecuadamente sus disputas conyugales, existe el riesgo de que transfieran la hostilidad y agresividad de su relación hacia sus interacciones con los niños. Esta transferencia de emociones negativas puede

manifestarse en una comunicación deteriorada y un incremento en las conductas desconsideradas hacia los hijos. Además, el estrés asociado con estos conflictos puede reducir la capacidad de los padres para ser sensibles, afectuosos y atentos a las necesidades emocionales de sus hijos. Esta falta de apoyo y comprensión puede, a su vez, dar lugar a interacciones más negativas entre progenitores e hijos, especialmente a medida que los hijos llegan a la adultez temprana. La manera en que los padres manejan sus conflictos es crucial para mantener relaciones familiares saludables y para asegurar el bienestar emocional de los hijos (Smith & Eceiza, 2021).

A lo largo de la historia, las prácticas de crianza han influido notablemente en la educación de los hijos, dando lugar a estilos educativos parentales que suelen heredarse y transmitirse de generación en generación. Se observa que las historias familiares a menudo están marcadas por actitudes controladoras y hostiles, que imponen rigidez en el comportamiento a través de castigos físicos y maltratos verbales. Los padres que adoptan estos comportamientos buscan establecer dominio y control sobre sus hijos mediante la coerción. No obstante, esto generalmente provoca el efecto contrario al deseado, fomentando rebeldía y actitudes desafiantes en los hijos. Los roles de padres y madres no solo influyen en las dinámicas del núcleo familiar, sino también en la sociedad en general. A través de la interacción con el entorno, se forjan los perfiles y roles que cada individuo desempeñará a lo largo de su vida, acompañados de reglas, compromisos, exigencias y metas destinadas a alcanzar los objetivos inherentes a dichos roles (Gallego et al., 2022).

Las prácticas de crianza inadecuadas, como la coerción, el retiro del amor y el control excesivo, se han identificado en la literatura como variables de riesgo. En contraste, las prácticas de crianza adecuadas, que incluyen estímulos positivos, la firmeza, la consistencia y la expresión de afecto, son vistas como factores protectores. Las prácticas de crianza que se caracterizan por un alto grado de exigencia, bajos niveles de comunicación, escasa receptividad y poca expresión de afecto, interviniendo mínimamente en las actividades de sus hijos y rechazando el poder y el control sobre ellos, también están relacionados con factores de riesgo. Otro factor relacionado es el desempleo, que se asocia con ciertas dimensiones de prácticas de crianza coercitivas, como la falta de empatía y el uso de castigos físicos. Asimismo, las dificultades económicas pueden incrementar el estrés en el entorno familiar, lo cual puede derivar en prácticas de crianza inapropiadas (Vélez et al., 2021).

Los padres y cuidadores de niños de 2 a 12 años enfrentan numerosos desafíos, como aprender y aplicar una variedad de habilidades en sus prácticas de crianza para asumir con responsabilidad el cuidado y la protección de sus hijos. Estas competencias se desarrollan gradualmente a lo largo de la crianza, no se adquieren de inmediato, sino que, a través de la convivencia diaria y la orientación de profesionales en programas específicos, los padres pueden ir perfeccionando su paternidad y maternidad. Es crucial tener en cuenta competencias parentales vinculadas a las relaciones afectuosas, el apoyo en el aprendizaje, la protección e integridad de los niños, y la capacidad de reflexión ante situaciones de riesgo, ya que estas competencias son fundamentales porque contribuyen directamente al desarrollo integral de los niños, asegurando su bienestar emocional, académico y físico, y preparándolos para enfrentar diversos desafíos en la vida (Lazo et al., 2021).

Una investigación realizada en Brasil con padres de niños en la primera infancia reveló que las madres enfrentan serios desafíos relacionados con la agresividad y la desregulación emocional, lo que frecuentemente resulta en prácticas de crianza coercitivas. También se identificó un problema de disciplina relajada, en el que los padres no establecen rutinas ni reglas adecuadas en situaciones críticas, como cuando el niño llora o tiene rabietas. Esta falta de estructura puede agravar el comportamiento problemático del niño al recibir atención inadecuada. Además, se ha encontrado que los estímulos positivos, como el interés en el bienestar del niño durante la ausencia del padre, son fundamentales. Los resultados indican que las madres reportan más dificultades con la disciplina relajada y la agresividad durante los primeros años de desarrollo, y que a medida que los niños crecen, estas prácticas coercitivas se vuelven más comunes. Esto resalta la necesidad de intervenciones preventivas efectivas para mejorar las prácticas de crianza (Piazentin et al., 2022).

En otro estudio realizado en Brasil con padres de niños de 2 a 10 años, se encontró que existe una relación entre el compromiso de los padres en entornos educativos infantiles y las prácticas de crianza en la educación primaria. Sin embargo, la relación con el factor “Disciplina y responsabilidad” resultó ser significativamente más baja. Este factor abarca prácticas positivas, como corregir comportamientos inapropiados y establecer reglas claras, que en este caso se estaban aplicando de manera limitada. En contraste, se detectó una correlación más significativa con factores relacionados con prácticas disciplinarias coercitivas, como reprender o castigar a los hijos. Estas prácticas coercitivas, que a menudo incluyen violencia física o verbal, se manifiestan en acciones como dar nalgadas o gritar a los hijos cuando cometen errores (Santis et al., 2024).

La interacción entre las prácticas de crianza y el conflicto parental percibido por los progenitores representa un desafío considerable en la dinámica familiar actual. Los conflictos entre los padres no solo afectan la calidad de la relación conyugal, sino que también tienen un impacto directo en la crianza de los hijos. Esta influencia negativa puede manifestarse en una variedad de problemas emocionales, psicológicos y sociales tanto para los progenitores como para los niños. Los hijos pueden experimentar angustia emocional, confusión y dificultades en sus relaciones interpersonales debido al ambiente conflictivo en el hogar (Vergara, 2017). Además, la falta de estrategias efectivas para la resolución de conflictos y la comunicación inadecuada entre los padres tienden a exacerbar estos problemas. Sin un enfoque constructivo para enfrentar y resolver las disputas, la crianza puede convertirse en una fuente adicional de estrés, lo que afecta la capacidad de los padres para proporcionar un ambiente de apoyo y estabilidad para sus hijos (Arias y Bermejo, 2019)

Un estudio llevado a cabo en México incluyó la participación de 466 padres con hijos de entre 2 y 12 años, seleccionados mediante un muestreo por cuotas en escuelas públicas de nivel básico en la Ciudad de México. Este estudio reveló una asociación entre prácticas de crianza adversas y problemas significativos de comportamiento en los niños. Los resultados mostraron que la violencia disminuye cuando los padres participan de manera constructiva, mientras que la resistencia, la falta de atención y la hiperactividad aumentan en presencia de prácticas desfavorables como el castigo físico y la falta de disciplina consistente. Los progenitores de niños con problemas de conducta informaron altos niveles de comportamientos punitivos, tales como hablarles en tono elevado, gritarles y forzarlos a obedecer. Se halló una conexión significativa entre el castigo corporal y los problemas de comportamiento en todos los grupos estudiados (Silvia et al., 2017).

En el contexto colombiano se realizó un estudio dirigido a padres o cuidadores de niños entre 8 y 13 años, revelando que hasta el 26.6% de los padres o cuidadores (22.5% hombres y 28.7% mujeres) reaccionan impulsivamente o pierden el control ante las dificultades de comportamiento de los niños. Además, alrededor del 30% no ejerce prácticas de crianza con estímulos positivos que beneficien al niño. Durante la pandemia de COVID-19, estos números empeoraron y se manifestaron problemas adicionales como dificultades en la educación, conflictos en la relación

entre padres e hijos, inseguridades y obstáculos en los procesos de desarrollo (Agudelo et al., 2023).

En un estudio realizado en Ecuador, se seleccionaron casos de niños entre 5 y 9 años con problemas conductuales en el aprendizaje y dinámicas específicas en el hogar. Este estudio reveló que el ambiente familiar y las prácticas de crianza de los padres desempeñan un papel crucial en la aparición y persistencia de conductas disruptivas en los niños. Enfoques como la autoridad estricta, la indulgencia, la hostilidad y la falta de atención pueden contribuir a desequilibrios emocionales y comportamientos problemáticos en los hijos. Se ha observado que la presencia de conflictos parentales, la actitud hacia el mismo y la disposición para resolverlo son factores cruciales en la dinámica familiar ya que influye significativamente en las prácticas de crianza. Incluso cuando los padres intentan resolver los conflictos con una actitud positiva, esto puede repercutir negativamente en las prácticas de crianza, dando lugar a conductas como enfrentamientos, comportamientos conflictivos, demandas excesivas y una búsqueda continua de atención por parte de los niños. (Villavicencio et al., 2020).

Por su parte, Suárez (2018) menciona que la problemática radica en que las familias enfrentan presiones y demandas actuales, lo que afecta la capacidad de los padres para mantener prácticas de crianza efectivas debido al conflicto parental percibido. Esto genera dificultades en la toma de decisiones y la comunicación, creando un ciclo de conflicto que perjudica el bienestar de la familia; La necesidad de abordar esta problemática se vuelve urgente para fomentar la salud del núcleo familiar y el bienestar de los hijos. Las estrategias para mejorar la comunicación entre los progenitores, así como para gestionar y resolver los conflictos de manera efectiva, son esenciales para romper el ciclo de conflicto, promover prácticas de crianza saludables y crear futuros planes de intervención que beneficien a todos los miembros de la familia (OPS, 2017).

Abordar el tema de las prácticas de crianza y el conflicto parental percibido por los progenitores es esencial debido a su impacto en el bienestar infantil, la salud de la familia, la transmisión de patrones parentales, la prevención de problemas futuros, la promoción de relaciones saludables y su aporte al conocimiento en el ámbito de la crianza y la psicología. La crianza contemporánea se ha vuelto un desafío importante debido a la necesidad de brindar una salud emocional, psicológica y social de los niños. La manera en que los progenitores gestionan sus conflictos y las prácticas de crianza podrían llegar a ser factores de riesgo en el desarrollo de problemas emocionales y

conductuales que llegaran a influir en la autoestima, el desarrollo de competencias sociales y la habilidad de los niños para manejar el estrés y enfrentar las dificultades.

También se abordará la dimensión de la salud de la familia, puesto que los conflictos entre los padres no solo afectan a sí mismos, sino que también tienen un impacto en el bienestar general de la familia. Comprender cómo el conflicto parental percibido afecta las prácticas de crianza es esencial para preservar la salud y la cohesión familiar, esto mismo desemboca en lo que es la transmisión de patrones parentales que suelen ser transmitidas por generaciones. Si los padres perciben un conflicto constante y no pueden resolverlo de manera efectiva, es más probable que reproduzcan patrones de crianza disfuncionales en la siguiente generación. Abordar este problema es fundamental para romper ciclos perjudiciales.

Un aspecto crucial de nuestra investigación es la prevención de problemas futuros. Al identificar y abordar el impacto del conflicto parental percibido en las prácticas de crianza, podemos prevenir problemas más graves a largo plazo. Las intervenciones tempranas pueden ayudar a las familias a adquirir competencias en comunicación y manejo de conflictos, lo que mejora la dinámica familiar y reduce el riesgo de problemas a largo plazo. Además, se pretende observar el estímulo de relaciones saludables, es decir, generar conciencia acerca de la importancia de mantener una comunicación efectiva y relaciones saludables dentro de la familia. Esto podría motivar a los padres a buscar asistencia cuando lo requieran y a perfeccionar su habilidad para colaborar en la crianza de sus hijos.

Se espera que esta investigación aporte de manera significativa a la literatura existente, enfocándose en la pregunta guía: ¿Cuál es la relación entre el conflicto parental percibido y las prácticas de crianza? Asimismo, la hipótesis plantea que, a mayor conflicto parental percibido, mayores serán las prácticas de crianza disfuncionales. Explorar y comprender esta relación puede enriquecer el conocimiento en áreas como la psicología, la salud familiar y la crianza, y además contribuir al desarrollo de intervenciones y programas más eficaces para apoyar a familias en circunstancias similares.

Por último, el objetivo general del estudio es determinar la relación entre el conflicto parental percibido y las prácticas de crianza de progenitores de niños de 2 a 12 años de instituciones de educación primaria de la ciudad de Cuenca, por otro lado, los objetivos específicos se enfocan en

identificar la prevalencia de conflicto parental percibido en progenitores de niños de 2 a 12 años de instituciones de educación primaria de la ciudad de Cuenca, también en determinar la prevalencia de las prácticas de crianza (crianza coercitiva y estímulos positivos) de hijos de 2 a 12 años de instituciones de educación primaria de la ciudad de Cuenca y por último, examinar la asociación entre el conflicto parental percibido y las prácticas de crianza de los progenitores.

## **Metodología**

### **Diseño**

Estudio de tipo transversal, con enfoque cuantitativo no experimental, descriptivo y correlacional.

### **Población y muestra**

El macro proyecto original titulado “El ejercicio de la parentalidad positiva en el contexto ecuatoriano” plantea una población total de 1000 participantes siendo estos, progenitores con al menos un hijo con edad comprendida entre 2 y 12 años. Estos han sido seleccionados de diferentes centros de educación primaria de la ciudad de Cuenca, entre ellos (Unidad Educativa Rosa de Jesús Cordero – Unidad Educativa Julio María Motovelle – Unidad Educativa Particular Binacional Francesa) siendo los criterios de inclusión padres con capacidades cognitivas y motrices intactas, que voluntariamente deseen participar en el estudio y hayan proporcionado su consentimiento informado. Para dar cumplimiento a los objetivos del presente estudio se ha otorgado una muestra de 325 participantes de la base total.

## **Instrumentos**

### **Escala de Adaptación Infantil y Parental (PAFAS)**

La " Parenting and Family Adjustment Scales ", denominada PAFAS creado por Sanders MR, Morawska A, (2010) es una herramienta compuesta por 40 ítems, esta escala se enfoca en la evaluación de cinco áreas clave que influyen en el funcionamiento de los progenitores y la familia, y que son conocidos factores de riesgo en el desarrollo de problemas emocionales y conductuales en niños. Estos cinco dominios son los siguientes: prácticas de crianza, calidad de la relación padre-hijo, ajuste emocional de los padres a su rol parental, relaciones familiares positivas, trabajo en equipo de los padres. Las Prácticas de crianza son el dominio más importante dentro de nuestra

investigación esto se refiere a los enfoques y estrategias que los padres emplean para fomentar el comportamiento positivo o pro social en sus hijos, como el uso de elogios descriptivos o consecuencias lógicas (Sanders et al., 2013).

No obstante, es importante conocer los otros dominios: la calidad de la relación padre-hijo, que se relaciona con el nivel de calidez mutua y la satisfacción de los progenitores en la relación con sus hijos, también el ajuste emocional de los padres a su rol parental, que se refiere al nivel de estrés, depresión y ansiedad que los padres experimentan en su función como cuidadores. Los otros dos dominios son las relaciones familiares positivas, esto se relaciona con el nivel de apoyo y la ausencia de conflictos en el entorno familiar y, por último, trabajo en equipo de los padres, esto se centra en el nivel de apoyo que un padre o madre recibe de su pareja en su función como padre o madre. Cada ítem se evalúa en una escala de Likert de 4 puntos, con los siguientes valores: 0 (Nunca), 1 (Pocas o algunas veces), 2 (Bastantes o muchas veces), y 3 (La mayoría de las veces/siempre). Una puntuación más alta refleja niveles más altos de disfunción. El PAFAS arroja una buena consistencia interna, con valores superiores a 0.70 en todas sus escalas, convirtiéndolo en un test psicométrico consistente y confiable (Sanders et al., 2013).

Se realizó un estudio transversal descriptivo para adaptar el instrumento PAFAS al contexto colombiano con 281 cuidadores de niños de 8 a 13 años, utilizando una versión en español con 30 ítems Likert divididos en "parentalidad" y "ajuste familiar". La adaptación cultural siguió las pautas de la International Test Commission, incluyendo retrotraducción y aplicación a 151 cuidadores (Agudelo et al., 2023). En Jamaica, otro estudio evaluó una intervención para reducir prácticas de crianza coercitiva en cuidadores de niños de 6 a 15 años, utilizando el PAFAS, que mide prácticas de crianza a través de 30 ítems en siete subescalas, demostrando eficacia en estudios similares (De Simone et al., 2022).

### **Cuestionario de actitud ante el Conflicto Parental Auto informada y Referenciada (ACPAR)**

El "Cuestionario de actitud ante el Conflicto Parental Auto informada y Referenciada", ACPAR, se diseñó siguiendo las distintas fases de creación de test propuestas por Muñiz y Fonseca-Pedrero (2019) y los estándares para pruebas educativas y psicológicas (American Educational Research Association, American Psychological Association, and National Council on Measurement in Education, 2014), es una herramienta confiable y válida para evaluar las actitudes de los padres en

la resolución de conflictos parentales, tanto desde su propia perspectiva como desde la percepción que tienen del otro progenitor.

Este cuestionario emplea una escala tipo Likert, que abarca desde 0 (Nada) hasta 10 (Máximo), y consta de dos dimensiones: la Auto informada que es la percepción del propio padre sobre su actitud y la Referenciada que es la percepción del padre sobre la actitud del otro padre. La fiabilidad es alta, con un coeficiente de alfa de Cronbach siempre superiores a 0.90 para las subescalas y la escala global, lo que indica que el cuestionario es consistente y confiable en la medición de actitudes parentales ante el conflicto. En cuanto a la validez convergente demuestra que el cuestionario mide efectivamente el constructo de la actitud parental ante el conflicto, tanto en la perspectiva auto informada como referenciada, y no está midiendo otros constructos (Fariña et al., 2020).

Es importante recalcar que, en la actualidad, aunque el reactivo no dispone de validaciones a nivel nacional, se han realizado estudios que respaldan su eficacia en el contexto latinoamericano. Un ejemplo es un estudio en Chile, que contó con 129 participantes, incluyendo 86 madres y padres trabajadores de la ciudad de Talca y sus hijos en edad escolar (7-12 años). Los participantes fueron seleccionados de manera intencional mediante un muestreo no probabilístico, con participación voluntaria. Para la recolección de datos, se emplearon tres instrumentos, entre ellos el Cuestionario de Actitud ante el Conflicto Parental, tanto Auto-informado como Referenciado, desarrollado por los autores del estudio. Este cuestionario se compone de 11 ítems en una escala Likert de 10 puntos, que evalúa creencias personales sobre las propias capacidades para desempeñarse como buen padre o madre. El cuestionario obtuvo un alfa de Cronbach de 0.73, lo que lo posiciona como una herramienta confiable para el análisis de datos en investigaciones sobre conflicto parental y dinámicas familiares (Jiménez et al., 2012).

### **Procedimiento**

La presente investigación utilizará la base de datos proporcionada por la directora del proyecto. Tras ello, se llevará a cabo el análisis de datos en conjunto. A continuación, se describe el procedimiento del proyecto original para que se entienda en qué condiciones se nos proporcionaron los datos para su posterior análisis. En primer lugar, se contactó con diferentes centros de educación de la ciudad de Cuenca (Ecuador), tanto de carácter público como privado y de

diferentes entornos socioeconómicos y localizaciones geográficas, para dar a conocer a las autoridades escolares el propósito de la investigación, alcance y naturaleza de los procedimientos.

Una vez aceptado el compromiso de las diferentes instituciones, se obtuvo la carta de interés y se elaboró un cronograma con las fechas de ingreso del equipo de investigación a los distintos centros educativos para llevar a cabo la aplicación de los mismos. Se capacitó a los investigadores de campo por el grupo de Investigadores del proyecto mediante reuniones informativas para orientar respecto a la temática del proyecto y sobre el proceso de aplicación.

La aplicación de los instrumentos que conforman el estudio se llevó a cabo de manera presencial. Previo a la administración, los participantes otorgaron su consentimiento informado, que se toma como señal de comprensión por cada uno de ellos, recalcando que su participación será de manera voluntaria, no remunerada, e insistiendo en el anonimato del mismo. Se destacó la importancia de proporcionar respuestas honestas, haciendo hincapié en la confidencialidad de las mismas, a partir de lo cual se preparó la aplicación de los instrumentos de forma colectiva. Finalmente, tras una duración aproximada de media hora, se agradeció su participación.

### **Aspectos bioéticos**

El presente estudio corresponde al proyecto de investigación titulado: “El ejercicio de la parentalidad positiva en el contexto ecuatoriano”. El proyecto cuenta con el permiso de ética aprobado del Comité de Bioética en Investigación en Seres Humanos de la Universidad de Cuenca (CEISH-UC), el mismo que fue aprobado con el código 2023-009EO-IE en fecha 13 de julio del 2023. Esta investigación cuenta también con cartas de interés de diferentes instituciones donde se lleva a cabo el estudio. Los datos que se obtuvieron son completamente anónimos. Para asegurar la confidencialidad los datos recogidos, estos son custodiados por el equipo de investigadores pertenecientes al proyecto mencionado, resguardando así la información brindada.

### **Análisis de datos**

Para alcanzar los objetivos uno y dos se prevé la aplicación estadística descriptiva (media – moda y mediana, así como de desviación) y también el análisis de frecuencias o porcentaje del conflicto parental percibido. Para el objetivo específico número tres, en primera instancia se determinará la distribución de normalidad de datos a través de la prueba de Kolmogorov-Smirnov para determinar

su simetría o asimetría. Posterior a ello se aplicará la prueba de correlación de Pearson (paramétrica) o Spearman (no paramétrica). Se utilizará el SPSS versión 25 para la generación de percentiles y puntos de cohorte, mientras que el programa Jamovi 2.3.26 se empleará para realizar análisis estadísticos detallados de los datos. Ambos programas permitirán un análisis exhaustivo y preciso de la información recopilada.

## Resultados

El 72,6% de los hijos de los progenitores encuestados son femeninos, el 27.4 % son masculinos, por otro lado, hay un 56.6 % de progenitores casados, un 23.7 % en convivencia, un 12.3 % de estos están divorciado, un 6.8 % está soltero, un 0.3 % viudos y un 0.3% describe otro tipo de situación conyugal fuera de las mencionadas. También en cuestiones del género de los progenitores hay más incidencia de una muestra femenina con un 72.6 % a diferencia de la masculina que cubre un 27.4 %, el nivel educativo de los progenitores va desde la educación primaria con un 8.9 %, algún curso de educación secundaria con 4.3 %, el 38.2 % corresponde a progenitores con una educación secundaria, el 19.7 % conforma la formación profesional, el 22.5 % a estudios universitarios y por último los progenitores con estudios de posgrados conforman el 6.5 % de la muestra.

**Tabla 1**

*Datos Sociodemográficos*

<b>Variable</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>% del Total</b>
<b>Género del niño/a</b>		
Femenino	236	72.6 %
Masculino	89	27.4 %
<b>Situación Conyugal</b>		
Casado	184	56.6 %
En convivencia/ pareja de hecho	77	23.7 %
Divorciado o separado	40	12.3 %
Soltero/a	22	6.8 %

Viudo/a	1	0.3 %
Otro	1	0.3 %
<b>Género del Progenitor</b>		
Femenino	236	72.6 %
Masculino	89	27.4 %
<b>Nivel Educativo</b>		
Educación Primaria o inferior	29	8.9 %
Algún curso de educación secundaria	14	4.3 %
Educación secundaria	124	38.2 %
Formación profesional	64	19.7 %
Estudios universitarios	73	22.5 %
Estudios de posgrado	21	6.5 %

**Nota:** Análisis de los resultados sobre los datos sociodemográficos (Género de los niños/as, género de los progenitores, situación conyugal y nivel educativo)

En el análisis de la actitud auto-informada de los padres ante el conflicto parental, se observa que el 20.9% de la población presenta una actitud alta hacia la resolución de conflictos, lo que sugiere que se perciben a sí mismos como más dispuestos a resolver el conflicto parental, el (53.5%) se autoevaluaron con una actitud de resolución media hacia el conflicto, lo que sugiere que también presentan una actitud favorable a la resolución de estos, mientras que el 25.5% de los padres muestran una baja disposición, indicando que se ven a sí mismos menos efectivos o menos activos en la resolución de estos conflictos.

**Tabla 2**

*Actitud Autoinformada*

<b>CAT_ACT_AUTOINF</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>% del Total</b>
Baja	83	25.5 %
Media	174	53.5 %

Alta	68	20.9 %
<b>Total</b>	325	100 %

**Nota:** Análisis de los resultados de Actitud Autoinformada (la percepción del propio padre sobre su actitud) ante el conflicto parental (bajo, medio y alto).

El 20.9% de la población percibe al otro progenitor con una actitud alta hacia la resolución del conflicto, el (50.2%) de la población perciben al otro progenitor con una actitud media y finalmente, el 28.9% de los padres perciben al otro progenitor con una actitud baja hacia la resolución de conflictos, sugiriendo que ven al otro como menos dispuestos a resolver los conflictos parentales.

**Tabla 3**

*Actitud Referenciada*

CAT _ACT_REFEREN	Frecuencia	% del Total
Bajo	94	28.9 %
Medio	163	50.2 %
Alto	68	20.9 %
<b>Total</b>	325	100%

**Nota:** Análisis de los resultados de actitud referenciada (percepción del padre sobre la actitud del otro padre) ante el conflicto parental (bajo, medio y alto).

Un 20.6% de los encuestados reporta un uso alto de prácticas coercitivas, el 48.3% utiliza prácticas coercitivas en un grado moderado, por otro lado, aproximadamente un 31.1% de los participantes utiliza prácticas coercitivas de manera baja.

**Tabla 4**

*Crianza Coercitiva*

CAT _CRIANZA_COERCET	Frecuencias	% del Total
Bajo	101	31.1 %
Medio	157	48.3 %

Alto	67	20.6 %
<b>Total</b>	325	100 %

**Nota:** Análisis de los resultados por niveles de crianza coercitiva (bajo, medio y alto).

Un 23.1% de los encuestados reporta un uso alto de estimulación positiva, un 33.5% de los encuestados caen en la categoría "medio" de estimulación positiva, y finalmente, un aproximado de 43.4% de los participantes reportan niveles bajos de estímulos positivos.

**Tabla 5**

*Estímulos Positivos*

CAT_ESTIM_POST	Frecuencias	% del Total
Bajo	141	43.4 %
Medio	109	33.5 %
Alto	75	23.1 %
<b>Total</b>	325	100 %

**Nota:** Análisis de los resultados por niveles de estímulos positivos (bajo, medio y alto).

El coeficiente de correlación de Spearman entre prácticas de crianza (PAFAS) y conflicto parental percibido (ACPAR) es de 0.019, lo que indica una correlación extremadamente baja entre las variables. Esto sugiere que no hay una relación significativa o sustancial entre las prácticas de crianza y el conflicto parental percibido. Además, el valor p es 0.735, que supera el umbral común de significancia de 0.05, indicando que la correlación observada no es estadísticamente significativa. En consecuencia, no hay evidencia suficiente para concluir que existe una relación relevante entre las prácticas de crianza y el conflicto parental percibido en la muestra analizada.

**Tabla 6**

*Correlación*

		Total, PAFAS	Total, ACPAR
	Rho de Spearman	—	
<b>Total, PAFAS</b>	GI	—	

	Valor p	—	
	Rho de Spearman	0.019	—
<b>Total, ACPAR</b>	GI	323	—
	Valor p	0.735	—

**Nota:** Descripción de la correlación de las variables de estudio

### Discusión

Los resultados del estudio revelaron que un 20.9% de los participantes reportaron una actitud positiva hacia la resolución de conflictos. De manera similar, el estudio longitudinal realizado por Gao T. (2022) en una escuela secundaria de China, con una muestra de 453 padres, llevado a cabo en tres oleadas entre octubre de 2017 y octubre de 2018, mostró resultados comparables. En este estudio, la mayoría de los participantes eran mujeres (64.0%), provenían de familias con un solo hijo (72.8%) y vivían con ambos progenitores (83.1%), con edades comprendidas entre los 12 y 16 años. Los resultados indicaron que el 11.0% de los padres auto informaron tener una actitud significativa hacia la resolución de conflictos, mostrando una mayor predisposición a abordar y resolver los conflictos relacionales.

En el estudio reciente, el 25.5% de los participantes mostró una baja predisposición a resolver los conflictos. De manera similar, en el estudio de Rivera et al. (2021), se analizó la percepción de conflictos en una muestra de 903 participantes (412 hombres y 491 mujeres) con edades entre 18 y 60 años, los participantes tienen hijos entre 1 a 9 años. Este estudio identificó múltiples variables predictoras del conflicto, tales como el número de hijos, intereses, gustos, actividades de la pareja, actividades personales, religión, personalidad, relaciones sexuales, dinero, celos, orden/cooperación y familia. Los resultados revelaron que los celos constituyen una de las principales causas de conflicto, con un bajo nivel de resolución auto informado del 24.3%. Esta área se destaca como una de los principales predisponentes a las infidelidades sexuales y emocionales.

Los resultados del estudio indican que, en relación con la actitud frente al conflicto (referenciada), el 50.2% de los progenitores muestran un deseo moderado de resolver los problemas parentales., esto sugiere una tendencia general hacia una gestión equilibrada de los conflictos. Esto concuerda

con la investigación de Hess (2022), en donde la muestra consistió en 1.157 padres alemanes que participaron al menos dos veces entre 2015/2016 y 2019/2020. El estudio evalúa la actitud ante el conflicto que tienen los padres basándose en dos variables, el comportamiento cálido y el comportamiento negativo y la relación a las habilidades sociales que aprendieron los niños para desarrollarse en su entorno, obteniendo como resultado que el 54.1 % de progenitores observan una actitud referenciada para resolver el conflicto brindando una mejor calidez familiar, de esta forma los niños aprender a desenvolverse de mejor manera en el medio.

Por otro lado, en contraste con los resultados Alday et al (2022), presenta un diseño transversal con una muestra de 655 progenitores (374 mujeres y 281 masculino), obteniendo resultados de poca incidencia en la actitud por resolver el conflicto (referenciada) con una incidencia del 33% y la hostilidad parental del 67 % teniendo un impacto significativo y medible en el malestar emocional de los adolescentes, A diferencia de este estudio que revela que el 50.2% de los padres tienen un deseo moderado de resolver conflictos. Esta diferencia puede reflejar variaciones en las percepciones y enfoques de los padres hacia la resolución de conflictos, lo que podría influir en el bienestar emocional y la dinámica familiar.

Un estudio de Hogye et al. (2022) con 2131 niños examinó la relación entre la crianza coercitiva, el bullying y el control inhibitorio. Se encontró que el 27.4% de los niños y el 23.6% de las niñas experimentaron crianza coercitiva por parte de los padres. En donde, el 12.9% de los niños eran perpetradores de acoso escolar, y esta conducta estaba significativamente asociada con la crianza coercitiva por parte de los padres. Este hallazgo resalta la influencia negativa de las prácticas coercitivas en el comportamiento infantil. De manera similar, otro estudio con 891 progenitores de niños de entre 2 y 12 años encontró que un ajuste parental deficiente se asociaba con el uso de prácticas coercitivas de crianza (Sanders et al., 2022). Asimismo, el presente estudio revela que el 20.6% de los participantes emplean prácticas coercitivas en niveles elevados, que incluyen gritos, hacer sentir mal al niño, dar nalgadas por mal comportamiento, discutir sobre su conducta y enojarse con él.

En el contexto colombiano, un estudio con 151 padres y cuidadores de niños de 8 a 13 años reveló que el 26.6% de ellos reacciona impulsivamente o pierde el control ante los problemas de comportamiento de los niños, utilizando prácticas coercitivas de crianza. Estas prácticas, que abarcan desde castigos físicos hasta amenazas y una falta de apoyo emocional, se han asociado

con dificultades tanto a nivel escolar como en el desarrollo social y emocional de los niños (Agudelo et al., 2023). Asimismo, el presente estudio revela que el 20.6% de los participantes ejercen un alto nivel de prácticas coercitivas, esto subraya la necesidad de reducir estas conductas y fomentar enfoques más positivos. La alta prevalencia de métodos coercitivos y su impacto negativo en el bienestar infantil enfatizan la importancia de implementar políticas y programas que promuevan una crianza más equilibrada y menos conflictiva.

En relación a las prácticas de crianza basadas en estímulos positivos el estudio actual refleja que del 100% de los progenitores tan solo el 23.1% de los participantes utilizan estos métodos. Este porcentaje, indica que los padres emplean con poca frecuencia estrategias como reconocer, elogiar y recompensar los logros de sus hijos mediante gestos afectivos como abrazos, sonrisas y besos. En contraste, un estudio poblacional realizado en Brasil, con una muestra de 3566 niños de 0 a 6 años, se observó que el 88.8% de los cuidadores aplicaban prácticas parentales positivas. Para los niños de 3 a 4 años, actividades como dibujar o pintar junto a los niños se relacionaron positivamente con la motricidad fina, la comunicación, y el desarrollo personal-social. Para los niños de 4 a 6 años, todas las prácticas parentales positivas evaluadas mostraron una asociación significativa con al menos un dominio del desarrollo infantil (Rocha et al., 2022).

En un estudio realizado por León et al. (2021) con una muestra de 490 familias en Perú, se descubrió que un alto porcentaje de madres o cuidadoras emplean prácticas de crianza basadas en estímulos positivos. Estas prácticas son más frecuentes en dos grupos distintos (Grupo Alto y Grupo Bajo), mostrando diferencias estadísticamente significativas, excepto en áreas como establecer horarios de sueño, jugar, conversar y mostrar afecto al niño. Prácticas específicas como elogiar la colaboración del niño y explicar calmadamente los errores son considerablemente menos comunes en el grupo con puntajes bajos (44 frente a 30 puntos a favor del grupo alto). En el estudio actual, el 23.1% de los participantes reportó utilizar prácticas de crianza basadas en estímulos positivos en niveles elevados. Estos hallazgos subrayan la importancia de educar a los padres sobre los beneficios de las prácticas de crianza positivas, ya que aumentar la frecuencia de estos estímulos puede mejorar significativamente el desarrollo social y emocional de los niños.

En un estudio realizado en Ecuador con 30 padres de niños en primer grado, se analizó la relación entre la actitud ante el conflicto parental y las prácticas de crianza. Los resultados mostraron que el 50% de los progenitores se encuentra en un rango preocupante, indicando que aquellos con

conflictos parentales tienden a emplear prácticas de crianza coercitivas o negativas, que incluyen insultos y amenazas hacia los niños. La exposición a conflictos familiares puede tener efectos negativos a largo plazo en la salud mental y el desarrollo emocional de los niños (Romero et al., 2024). En contraste, este estudio encontró una correlación extremadamente baja entre las prácticas de crianza (PAFAS) y el conflicto parental percibido (ACPAR), con un coeficiente de correlación de Spearman de 0.019. Esto sugiere que no hay una relación significativa entre ambas variables. Además, el valor  $p$  de 0.735 supera el umbral común de significancia de 0.05, indicando que la correlación observada no es estadísticamente significativa.

En los resultados de este estudio, se observó la presencia tanto de prácticas de crianza coercitiva como de crianza basada en estímulos positivos. Sin embargo, la crianza coercitiva en Ecuador a menudo está influenciada por factores contextuales como la falta de habilidades parentales y la normalización de conductas violentas. Estas prácticas tienden a estar menos reguladas y pueden estar más vinculadas con desafíos socioeconómicos y culturales, lo que puede amplificar sus efectos negativos en el bienestar infantil. Por otro lado, De Li et al (2020) indican que los padres chinos suelen usar estrategias coercitivas más frecuentemente que los padres occidentales para establecer y hacer cumplir las reglas. Este estilo de crianza tiene efectos mixtos: puede fomentar el compromiso escolar, el rendimiento académico y la conformidad social cuando se combina con una supervisión adecuada, pero también puede afectar negativamente el bienestar psicológico de los niños debido al control excesivo, tanto psicológico como físico.

En un estudio reciente realizado por López y Armenta (2023), se destaca que las dinámicas familiares, como los conflictos parentales, las separaciones y los hogares monoparentales, no siempre se relacionan directamente con las prácticas de crianza, sugiriendo que factores adicionales como el apoyo comunitario, la participación escolar y las redes sociales pueden mitigar los efectos negativos de estas situaciones. Los resultados indican que las variables de conflicto parental y prácticas de crianza pueden ser independientes entre sí, lo que implica que el nivel de conflicto entre los padres no necesariamente influye en la crianza de los hijos. Sin embargo, la actitud de los padres ante el conflicto, como la búsqueda de soluciones y la comunicación efectiva, puede ser crucial en la resolución de estos conflictos y en la influencia sobre las prácticas de crianza. Además, Martínez et al (2020) menciona otros factores como el número de hijos, el nivel

de instrucción de los padres y los niveles socioeconómicos también desempeñan un papel importante en la dinámica familiar y la crianza.

El conflicto parental en las familias afecta negativamente la crianza de los niños, perjudicando su desarrollo personal y social. Estas experiencias, en lugar de fomentar un desarrollo social adecuado, generan comportamientos y relaciones que no se ajustan a las normas sociales establecidas (Suárez & Vélez, 2018). Por ello se hace necesario la valoración de la actitud que tiene cada uno de los progenitores ante el conflicto, ya que el conocer la posición de ambas partes permite diseñar una mejor estrategia de intervención, que lleve a la resolución constructiva del conflicto viéndose este como una oportunidad de cambio positivo y crecimiento de las personas implicadas (Ordoñez & Chávez 2024)

El estudio presenta algunas limitaciones que son expuestas para futuras investigaciones. En primer lugar, el tamaño de la muestra es un factor crucial; un grupo más amplio podría ofrecer una visión más precisa de las características y tendencias dentro de la población estudiada. Si bien se cumplieron los objetivos propuestos en nuestra investigación sin embargo se considera que para futuras investigaciones se pueda llevar a cabo la obtención de datos de los dos progenitores en conjunto y se puedan analizar otras variables en juego como las ya mencionadas en apartados anteriores; situación socioeconómica, nivel de instrucción de los progenitores, número de hijos, etc.

### **Conclusiones**

En relación con la actitud de los padres frente al conflicto, se refleja que en ambas partes hay una disposición a la resolución de estos conflictos, evidenciando una notable simetría. A lo largo del estudio, se ha demostrado cómo el conflicto afecta la dinámica familiar y la relación entre padres e hijos. Sin embargo, cuando estos se gestionan de manera adecuada, pueden fortalecer el vínculo familiar y fomentar el desarrollo de mejores habilidades de afrontamiento.

En cuanto a la prevalencia de las prácticas de crianza, se ha observado la presencia tanto de crianza coercitiva como de estímulos positivos. La crianza coercitiva tiene repercusiones negativas a corto y largo plazo, afectando la relación de los niños con los demás y su auto percepción. Por el contrario, los estímulos positivos favorecen el desarrollo de habilidades y una mejor relación con el entorno. Es crucial que los padres logren un equilibrio, estableciendo límites y reglas sin recurrir

a castigos físicos o humillaciones, y utilizando técnicas de refuerzo positivo. Identificar estas prácticas es fundamental para promover un desarrollo saludable en los niños.

En conclusión, aunque las actitudes de los padres frente al conflicto y las prácticas de crianza coercitiva o basadas en estímulos positivos son variables independientes, ambas influyen significativamente en la dinámica familiar y el desarrollo infantil si no se gestionan adecuadamente. Es crucial tener en cuenta que el estudio se centra en niños de 2 a 12 años, una etapa crítica en la que las prácticas coercitivas pueden tener un impacto profundo durante estos años formativos, esta puede afectar negativamente el desarrollo emocional y social de los niños, mientras que los estímulos positivos favorecen el desarrollo de habilidades y una mejor relación con su entorno. Aunque algunos hogares mantienen límites claros entre conflictos y prácticas de crianza, la prevalencia de ambas variables en nuestra muestra subraya la importancia de lograr un equilibrio adecuado para el bienestar de los niños.

## Referencias

- Agudelo Hernández, F., Guapacha Montoyta, M., & Vélez Botero, H. (2023). Validación de PAFAS en América Latina. *Aten Fam*, 24(3), 192-199.  
doi:<http://dx.doi.org/10.22201/fm.14058871p.2023.3.85775>
- Agudelo, F., Velez, H., & Guapacha, M. (2023). Validacion en un contexto latinoamericano de la Escala de Crianza y Ajuste Familiar (PAFAS). *Atención Familiar*, 24(3), 192–199.  
doi:<https://doi.org/10.22201/fm.14058871p.2023.3.85775>
- Alday Mondaca, C. A., Lay-Lisboa, S., & Castañeda Rentería, L. I. (2022). Parentalidad desde la diversidad en Chile. *Revista Estudios Feministas*, 30(3). doi:<https://doi.org/10.1590/1806-9584-2022v30n377984>
- AL Rocha , H., Luciano , C., JM Leite, Á., GMO Rocha, S., Albuquerque, L., Márcia, M., . . . Sudfeld , C. (2022). Positive Parenting Behaviors and Child Development in Ceará, Brazil: A Population-Based Study. *Children (Basel, Switzerland)*, 9(8).  
doi:<https://doi.org/10.3390/children9081246>
- American Educational Research Association, American Psychological Association, and National Council on Measurement in Education. (2014). The standards for educational and psychological testing. AERA Publications Sales, 4.
- Arias, F., & Bermejo, N. (2019). Parenting Coordination and Decision-Making. *Revista de Mediación*, 12(1), 11.
- Correa Rodríguez, N., & Rodríguez Hernández, J. (2014). Estratégias de Resolución de Conflictos en la Pareja: Negociando en lo Cotidiano. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 6(1), 89-96. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851790009.pdf>
- De Li, S., Yiwei , X., Ruoshan , X., Jienan , L., & Chen, Y. (2020). Coercive Parenting and Adolescent Developmental Outcomes: The Moderating Effects of Empathic Concern and

Perception of Social Rejection. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(10). doi:<https://doi.org/10.3390/ijerph17103538>

De Simone, F., Mejia, C., Martinez Carrasco, J., Perez Vincent, S., & Villalba, H. (2022).

Reduciendo la crianza coercitiva a través de visitas al hogar: Impactos de un programa de crianza dirigido a comunidades vulnerables de Jamaica. *Banco Interamericano de Desarrollo*. Obtenido de

<https://www.econstor.eu/bitstream/10419/290015/1/1883850037.pdf>

Fariña, F., Arce, R., Tomé, D., & Seijo, D. (2020). Validación del Cuestionario Actitud ante el Conflicto Parental: Autoinformada y Referenciada (ACPar). *Revista Oficial de la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Psicología (FIAP)*, 11(1), 1 - 14. doi:<https://doi.org/10.23923/j.rips.2020.01.031>

Gallego Henao, A. M., Álvarez Gallego, M. M., Arboleda Jaramillo, C. A., Correa Correa, D. A., & Rey Cruz, N. E. (2022). Parenting practices and parenting styles: social contexts and challenges for the Public Administration. *Administración & Desarrollo*, 52(2), 182-202. doi:<https://doi.org/10.22431/25005227.vol52n2.10>

Gao T, L. L. (2022). Latent transitions across perceived parental marital conflict and family cohesion profiles in high school students. *Front Psychol*, 16(13). doi:10.3389/fpsyg.2022.954825

Hess, S. (2022). Effects of Inter-Parental Conflict on Children's Social Well-Being and the Mediation Role of Parenting Behavior. *Applied Research Quality Life*, 17, 2059–2085. doi:<https://doi.org/10.1007/s11482-021-10022-y>

Hogye, S., Lucassen, N., Helmerhorst, K., Vrolijk, P., & Keizer, R. (2023). Changes in coercive parenting and child externalizing behavior across COVID-19 and the moderating role of parent-child attachment relationship quality. *PloS one*, 18(10). doi:<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0290089>

- I. Hogue, S., Jansen, P., Lucassen, N., & Keizer, R. (2022). The relation between harsh parenting and bullying involvement and the moderating role of child inhibitory control: A population-based study. *Aggressive behavior, 48*(2), 141–151.  
doi:<https://doi.org/10.1002/ab.22014>
- Isaza Valencia, L. (2011). Causas y estrategias de solución de conflictos en las relaciones de pareja formadas por estudiantes universitarios. *Corporación Universitaria Minuto de Dios, 14*(26), 336-351.//C:/Users/User/Downloads/Dialnet-CausasYEstrategiasDeSolucionDeConflictosEnLasRelac-6113731.pdf
- Jiménez Figueroa, A., Concha Aburto, M., & Zúñiga Acevedo, R. (2012). CONFLICTO TRABAJO-FAMILIA, AUTOEFICACIA PARENTAL Y ESTILOS PARENTALES PERCIBIDOS EN PADRES Y MADRES DE LA CIUDAD DE TALCA, CHILE. *Acta Colombiana de Psicología, 15*(1), 57-65.  
<https://www.redalyc.org/pdf/798/79824560006.pdf>
- Johnson, S. L., Rieder, A., Green, E. P., Finnegan, A., Chase, R. M., Zayzay, J., & Puffer, E. S. (2023). Parenting in a conflict-affected setting: Discipline practices, parent–child interactions, and parenting stress in Liberia. *Journal of Family Psychology, 37*(3), 283–294. doi:<https://doi.org/10.1037/fam0001041>
- Lazo, Y., Figueroa, O., Astuvilca, I., & Montalvo, G. (2021). Competencias Parentales: Un Reto Para Las Familias. *Sinergias educativas*.
- León, J., Oré, B., Benavides, M., Conde, G., & Miranda, A. (2021). El efecto de las prácticas parentales en el desarrollo infantil en comunidades urbanas y rurales de la selva peruana. *Documentos de Investigación*. Obtenido de <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-94469-9>

- López, M., & Armenta, C. (2023). Experiencias inclusivas de familias diversas en los espacios educativos. México y Latinoamérica. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 53(2), 115-133. doi:<https://doi.org/10.48102/rlee.2023.53.2.561>
- Martínez Chairez, G. I., Torres Díaz, M. J., & Ríos Cepeda, V. L. (2020). The family context and its relationship with academic performance. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11, 1-17. doi:[https://doi.org/10.33010/ie\\_rie\\_rediech.v11i0.657](https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.657)
- Martínez Pampliega, A. U.-F. (2019). Work-family balance and children's external symptomatology: the mediating role of family climate. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 10(1), 27-36. doi:<https://doi.org/10.23923/j.rips.2018.02.023>
- Medina, H., Beltrão, L., & de Oliveira, C. (2022). Parenting practices and referral to a juvenile psychosocial care reference center. *Estudos De Psicologia (campinas)*. doi:<https://doi.org/10.1590/1982-0275202239e200143>
- Niu, X., Li, J.-y., King, D. L., Rost, D. H., Wang, H.-Z., & Wang, J.-L. (Octubre de 2023). The relationship between parenting styles and adolescent problematic Internet use: A three-level meta-analysis. *J Behav Addict*, 12(3), 652–669. doi:doi: 10.1556/2006.2023.00043
- Orakçı, Ş. (2020). Paradigm shifts in 21st century teaching and learning. Turquía: IGI Global. Obtenido de [https://blog.kmu.edu.tr/senturk/wp-content/uploads/sites/116/2018/05/Kitap\\_Bolum\\_C.Senturk\\_6060585-1.pdf](https://blog.kmu.edu.tr/senturk/wp-content/uploads/sites/116/2018/05/Kitap_Bolum_C.Senturk_6060585-1.pdf)
- Ordoñez, G., & Chávez, B. (2024). Relación entre pautas de crianza con el autoconcepto académico y la motivación escolar en estudiantes de primaria. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 24(2), 1-24. doi:<https://doi.org/10.15517/aie.v24i2.57386>
- Organización Panamericana de la Salud. (2017). Seven Strategies for Ending Violence Against Children. INSPIRE.

- Piazzentin , O., Pisani, E., Pereira, V., Nogueira, S., & Almeida, R. (2022). Parenting practices during early childhood: validity evidence of a Brazilian scale. *Jornal De Pediatria*, 98(6), 641–647. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jped.2022.01.007>
- Rivera Aragón, S., Díaz Loving, R., & Villanueva Orozco, G. B. (2021). El Conflicto como un Predictor de la Infidelidad. *Acta de Investigación Psicológica*, 1(2). Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3589/358933579007.pdf>
- Romero , L., Vivanco, J., & Vivanco, V. (2024). Implementación de un Programa Parental, Educativo, Emocional para los Padres de Primer Grado. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 4781-4799. doi:[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i3.11686](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11686)
- Sanders, M. R., Morawska, A., Haslam, D. M., Filus, A., & Fletcher, R. (2013). Parenting and Family Adjustment Scales (PAFAS): Validation of a Brief Parent-Report Measure for Use in Assessment of Parenting Skills and Family Relationships. *Child Psychiatry Hum Dev*. doi:DOI 10.1007/s10578-013-0397-3
- Sanders, M., T. Hoang, N.-P., Hodges, J., Sofronoff , K., Einfeld, S., Tonge, B., & Gray, K. (2022). Predictors of Change in Stepping Stones Triple Interventions: The Relationship between Parental Adjustment, Parenting Behaviors and Child Outcomes. *Int J Environ Res Public Health*, 19(20). doi:<https://doi.org/10.3390/ijerph192013200>
- Santis, L., Morais, E., & Joan, E. (2024). Fathering Children Aged from 2 to 10: Psychometric Properties of the IFI-BR-27. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 1-17. doi:<https://doi.org/10.1590/1982-3703003260417>
- Silvia, M., Martínez, M., Nieto, J., & Lira, J. (2017). CRIANZA POSITIVA Y NEGATIVA ASOCIADA A LOS PROBLEMAS SEVEROS DE CONDUCTA INFANTIL. *Salud y drogas*, 17(2), 137-149. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83952052013>

- Smith-Etxeberria, K., & Eceiza, A. (2021). Divorcio parental, conflicto interparental y relaciones parento-filiales en adultos jóvenes españoles. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 37(1). doi:<https://doi.org/10.6018/analesps.343041>
- Suárez, P. (2018). The role of the family in social development of child: a look from affectivity, family communication and education. *PSICOESPACIOS*, 12(20), 173- 198. doi:<https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Vasiou, A., Kassis, W., Krasanaki, A., Aksoy, D., & Tantaros, S. (Junio de 2023). Exploring Parenting Styles Patterns and Children's Socio-Emotional Skills. *Children (Basel)*, 10(7). doi:doi: 10.3390/children10071126
- Vélez, C., Concepción, A., & Vélez, R. (2021). Efecto de Disciplina Preventiva en Prácticas Parentales Relacionadas a Maltrato de Menores. *Revista Caribeña de Psicología*. doi:<https://doi.org/10.37226/rcp.v5i1.5705>
- Vergara, L. (2017). Parenting practices in early childhood in the municipalities of Riosucio and Manzanares. *Zona Próxima* (27), 22-33. doi:<https://doi.org/10.14482/zp.27.10980>
- Villavicencio, C., Armijos, T., & Castro, M. (2020). Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13(1), 139-150. doi:<https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.13113>
- Xiaoyu , J., Auyeung, B., & Chevalier, N. (Agosto de 2020). External rewards and positive stimuli promote different cognitive control engagement strategies in children. *Dev Cogn Neurosci*. doi:10.1016/j.dcn.2020.100806

**Mishell Mercedes Andrango Malan** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0605436260** y **Tania Mariuxi Cañar Camacho** portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **2250304728**. En calidad de autoras y titulares de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación **“Conflicto parental percibido y prácticas de crianza de los progenitores de centros educativos de la ciudad de Cuenca”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconocemos a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizamos además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

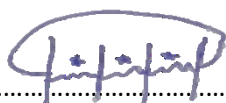
Cuenca, **08 de octubre de 2024**



F: .....

**Mishell Mercedes Andrango Malan**

**C.I. 0605436260**



F: .....

**Tania Mariuxi Cañar Camacho**

**C.I. 2250304**